

**“EN LOS ORÍGENES DE LA FAMILIA MARIANISTA”. EDUARDO BENLLOCH  
CAPÍTULOS 15, 16 y 17**

## **15. LA SIGNIFICATIVA HISTORIA DE SAINT-REMY**

---



### **Sumario**

- 15.1. La fundación de Saint-Remy y la Providencia de Dios
- 15.2. Primeras obras de la comunidad
- 15.3. El discernimiento sobre la Escuela Normal
- 15.4. El reconocimiento legal de la Compañía de María
- 15.5. El proyecto misionero de las Escuelas Normales
- 15.6. Otras obras de Saint-Remy
- 15.7. Otras fundaciones en el nordeste de Francia
- Apéndice: muertes que afectaron mucho al P. Chaminade

### **15.1. La fundación de Saint-Remy y la Providencia de Dios**

Esta historia es significativa desde diversos puntos de vista: 1.-Por la espiritualidad de confianza en la Providencia de Dios; 2.- Por la audacia misionera hasta límites increíbles en el proyecto de las Escuelas Normales, de formación del profesorado; colaboración de religiosos y seculares, etc. 3.- Por la “Composición mixta” de la *Compañía* (sacerdotes, laicos educadores, y laicos obreros, en plan de igualdad) que se visibiliza perfectamente, con su complementariedad y sus tensiones, que deben ir ajustándose. 4.- Por la complejidad de obras y su relación con la comunidad. 5.- Por el paso geográfico misionero del suroeste al nordeste de Francia

Las congregaciones marianas y la Compañía de María estaban bien asentadas en el sudoeste de Francia.

#### **Un ofrecimiento que viene de lejos**

El P. Chaminade recibe la siguiente carta de M. Tharin, Vicario General de la diócesis de Besançon:

Arzobispado de Besançon

Besançon, 29 de octubre de 1822

Al. P. Guillermo José Chaminade, Canónigo honorario  
BURDEOS

Señor Canónigo:

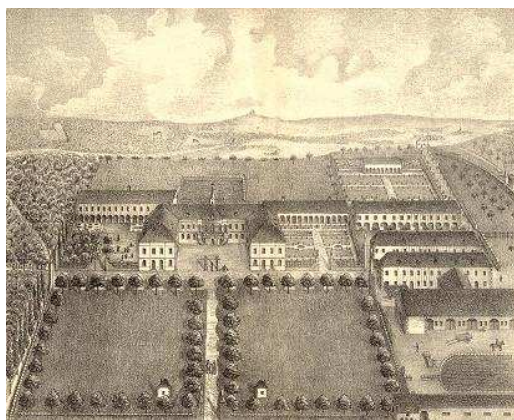
*Tengo el honor de transmitirle una nota de M. Bardenet, misionero de esta diócesis, en la cual Vd. encontrará una descripción del Castillo de Saint-Remy, con las propuestas que tiene el honor de hacerle. El señor arzobispo de Adana, obispo auxiliar de Besançon, está bien informado de todas las gestiones que ha hecho M. Bardenet para traer una colonia de su Congregación a la diócesis de Besançon, y me encarga rogarle que nos envíe las Reglas de su Congregación. Cuando las haya recibido las entregaré al señor obispo auxiliar, para que las lea. No tengo ninguna duda de que, si Vd. acepta las propuestas de M. Bardenet, monseñor se apresurará a autorizar una fundación en el Castillo de Saint-Remy. Yo me alegro ya de antemano con la firme confianza de que los Hermanos de María irradiarán en nuestra diócesis el buen olor de Nuestro Señor Jesucristo.*

*Le ruego que acepte la expresión de mis más respetuosos sentimientos.*

*Claudio María Tharin, Vicario General*

**Juan Esteban Bardenet**, había sido educado en el colegio de Arbois. También había sido párroco cerca de Arbois. Era un hombre habilísimo en los negocios y en las finanzas. Después de la Revolución de 1789 se dedicó a la reconstrucción de Iglesias, conventos y obras de Iglesia. Perteneció a los misioneros diocesanos de Beaupré. Fue el que introdujo a los religiosos de la *Compañía de María* en Saint-Remy y a las *Hijas de María* en Arbois. También colaboró para que la *Compañía* fundara en Courtefontaine, Marast y Saint-Claude y para que las *Hijas de María* fueran a Acey. Allí se quedó durante los últimos años de su vida, sirviéndoles de capellán, hasta su muerte (1844).

### El castillo de Saint-Remy



Era un enorme complejo de edificios inacabado, en una inmensa finca en barbecho. La empezó a construir una dama de gran fortuna para regalarla a un hijo suyo, coronel de caballería, con el fin de que pudiera alojar allí a todo el regimiento con sus correspondientes caballos. Por eso tenía un cuerpo central de edificio con más de 60 habitaciones y dos alas, una para alojar a toda la tropa y otra para los caballos. Pero antes de terminarla, el coronel se batió en duelo ante las puertas y lo mató su contrincante. Por eso, se quedó sin terminar y sin habitar. Bardenet entre sus múltiples negocios, la había comprado.

## Un emisario lanzadísimo

El P. Chaminade envió a su secretario, David Monier para que viera las posibilidades. David Monier vio el inmenso castillo y su fantasía empezó a trabajar. Perdió la cabeza. El P. Chaminade había insistido en dos condiciones para aceptar: 1º. Que la nueva obra exigiera poco personal y 2º. Que los gastos de instalación corrieran a cargo de M. Bardenet.

**David Monier** (1557-1949) era cuatro años mayor que Chaminade. Era de profesión abogado, y había tenido una juventud turbulenta: primero estuvo entusiasmado con la Revolución y luego decepcionado con sus excesos y el terror; acabó conspirando para restablecer la monarquía y fue encarcelado y exiliado. El P. Chaminade le acogió y le introdujo en las tareas de sus fundaciones, donde prestó un importante papel como secretario, por su competencia como abogado y orador. Quiso entrar en la *Compañía* cuando esta se fundó, pero Chaminade le hizo esperar: profesó en la *Compañía* en 1821, ya con 64 años. A veces chocó con Chaminade por su carácter y su espíritu independiente y atrevido... Muchos textos legislativos de las fundaciones llevan su impronta y ayudó mucho a las *Hijas de María*.

La verdad es que no se tenía una idea muy clara de lo que pretendían con aquella obra. Unas veces se hablaba dar retiros a los maestros, predicados por los misioneros de M. Bardenet y ayudados por los religiosos SM, que los completarían con conferencias pedagógicas. Otras, se soñaba con una comunidad de acogida a personas que desearan retirarse del mundo y santificarse por la oración y el trabajo manual. Pero se podrían hacer otras muchas obras. El caso es que M. David Monier que tenía plenos poderes, firmó el acta de adquisición, el 17 de mayo de 1823. Había que pagar 60.000 francos (poquísimo con respecto al valor de la propiedad, pero excesivo con respecto a las posibilidades reales de la *Compañía de María*)

El P. Chaminade sigue adelante con la nueva fundación. Es el gran salto del sudoeste al nordeste de Francia. Aunque no ve muy claro ni cómo va a poder pagar ni en qué va a consistir la obra, se lanza, solamente fiado en la Providencia de Dios.

## Viaje de la comunidad fundadora

El 16 de julio de 1823, fiesta de Nuestra Señora del Carmen, los religiosos designados por el P. Chaminade para la fundación de Saint-Remy se reunieron en la capilla del noviciado de San Lorenzo. M. Clouzet fue nombrado superior de la pequeña comunidad [...]

La comunidad se componía de diez miembros, además de M. David Monier, encargado de conducirla a su destino:

### **Religiosos:**

- M. Clouzet, Superior y Jefe de Celo, de 31 años
- P. Rothéa, Director espiritual, de 33 años
- M. Gaussens, Jefe de Instrucción, de 27 años
- M. Bousquet, Jefe de Trabajo, de 28 años
- M. Pascal, de 33 años
- M. Dubarry, de 22 años

**M = Monsieur:** Tratamiento habitual en Francia para un varón; en España equivale a "Don" o "Señor Don". La *Compañía de María* desde sus orígenes huye del tratamiento habitual para los religiosos (fray, hermano, etc). Solo en el caso de los sacerdotes de la SM se sigue empleando el tratamiento clerical "monsieur l'abbé" o "abbé" (Padre).

**Novicios y postulantes:**

M. Marre, de 20 años  
 M. Constant, de 18 años  
 M. Molinier, de 17 años  
 M. Coustou, de 15 años

En aquel tiempo, no era asunto de poca monta, ir de Burdeos a Saint-Remy. Era un viaje de unas 200 leguas (800 kms), de un extremo al otro de Francia.

El **contrato firmado entre M. David Monier y el cochero Mons**, para trasportar la pequeña colonia, nos da detalles interesantes sobre la manera en que se hacían entonces esos largos viajes.

*Entre los abajo firmantes, Bautista Mons, cochero, con domicilio en la calle de Aquitania, nº 31, y M. David Monier, abogado de Burdeos, con domicilio en la calle des Menuts, nº 46 y 47, se ha convenido y decidido lo siguiente:*

*1º El susodicho Bautista conducirá a M. David, desde su casa de Burdeos hasta el Castillo de Saint-Remy, Departamento del Alto Saona. El itinerario será por Limoges, Guéret, Moulins, Autun, Dijon, Gray, Combeaufontaine et Amance.*

*2º El carruaje destinado para el viaje es el carruaje ordinario del susodicho Bautista, de cuatro ruedas, con cuerpo central para seis plazas, parte delantera y una parte trasera. Estará enganchado a sus dos caballos blancos, - a reserva de que se le quiera añadir algún otro, si fuera necesario; lo conducirá él mismo.*

*3º Dicho carruaje puede cargarse con nueve personas, y seis quintales más o menos de equipaje, colocados en la parte trasera, además de mantas y sacos de dormir, distribuidos convenientemente.*

*4º Las nueve personas podrán cambiarse por turno, en el caso de que la gente de M. David fueran más de nueve personas. En ese caso, los que irían a pie podrían turnarse con los otros.*

*5º La ruta se cubriría en trece días o trece días y medio. Las comidas y las noches se harían en los lugares más convenientes, de común acuerdo (...)*

*11º El cochero tratará a los viajeros en todos los momentos con las atenciones y consideraciones que se deben a personas bien nacidas.*

*12º La salida se fija para el viernes por la mañana. Bautista conducirá su carruaje para cargarlo dos horas antes.*

*Hecho por partida doble y de buena fe, en Burdeos, el dieciséis de julio de 1823.*

Sigamos a los viajeros en su odisea.

De buena mañana, la pequeña comunidad se reúne en la *Pensión Auguste*, calle de Menuts, donde se cargan los equipajes. Se amontonan todo lo posible y aun será poco para instalarse en Saint-Remy, en aquel enorme castillo vacío.

Apretándose mucho, nueve personas encuentran sitio en el carruaje. Como son once los viajeros, dos de entre los más animosos tienen que ir a pie, por turnos.

El P. Chaminade está en la despedida y les hace las últimas recomendaciones. Es la primera gran separación: pues en Agen y en Villeneuve, estaban, como quien dice, a las puertas de Burdeos y podían volver a verse todos los años, mientras que en Saint-Remy...!

No faltaron adversidades durante el camino. Uno de ellos - M. Constant - cayó enfermo y fue una pesada cruz todo el viaje.

*La colonia - declaró el P. Chaminade - se condujo en el camino del modo más edificante. M. David me dijo, en una palabra, que fueron una auténtica comunidad ambulante.*

Llegaron el 30 ó 31 de Julio.

En medio de su parque, lleno de verdor, frente a sus dilatados horizontes, el castillo de Saint-Remy apareció ante su vista como una visión grandiosa.

Pero desde el día siguiente, en esa inmensa finca, hecha un erial, sin ningún cultivo, en esas enormes construcciones sin amueblar, en esa soledad, desprovistos de todo recurso, comenzaba una lucha por la supervivencia. Sabemos con qué fe y con qué ánimo la emprendieron y la mantuvieron.

*(Extractado de un artículo de la antigua revista marianista: "L'Apôtre de Marie", tomo XV, pág. 445-450)*

En realidad no tenían ningún instrumento de trabajo, ninguna cama, sólo un par de sábanas y les quedaban por todo recurso 6 francos! Llegaron mal equipados de ropa personal. Como meridionales acostumbrados al clima más benigno de Burdeos, no sospechaban el invierno durísimo que les esperaba, con trajes ligeros, una sola manta por persona, casi sin leña y con un régimen de patatas y legumbres. Se calentaban con el trabajo manual y corriendo por la inmensa finca. Pero ninguno falló. Hubo un óptimo espíritu. El primer objetivo durante seis meses fue: ¡sobrevivir! El P. Chaminade vio en ello un signo de la Providencia: *"Una obra probada así, es realmente una obra de Dios".*

### **Fantasías de David Monier y deseos del P. Chaminade**

He aquí dos extractos de carta.

#### Carta de David Monier al P. Chaminade

*[...]Si hubiera lugar, se podrían establecer congregaciones marianas en Saint-Remy, porque éstas no requieren siempre una población numerosa en las proximidades del lugar en donde están establecidas y se pueden formar con congregantes diseminados, procurándoles periódicamente un número suficiente de reuniones centrales, en las que se les formaría y que durante la separación, tendrían la ayuda de una prudente correspondencia entre ellos y de prácticas adecuadas. [...]*

#### Carta del P. Chaminade a M. Bardenet, (6 de Noviembre de 1823)

*[...]Me gustaría saber de Vd. mismo si la obra de Saint-Remy, tal como se está formando, corresponde a sus miras. Si Vd. mismo tuviera la bondad de confiarse conmigo con toda franqueza, yo podría dar a esta fundación un impulso y una dirección más adecuados al propósito que Vd. tenía al llevarse a Saint-Remy a los Hijos de María. Varias buenas vocaciones están entrando en nuestros dos noviciados (San Lorenzo y la Magdalena) Tengo la esperanza de poder enviarle más religiosos, en cuanto conozca mejor la naturaleza de las buenas obras que pueden emprenderse en Saint-Remy. Hasta ahora, no he hecho más que andar a tientas. [...]*

## 15.2. Primeras obras de la comunidad

En la lucha por la supervivencia, lo primero que intentaron es hacer producir algo a la finca. Implantar la Congregación se reveló en seguida imposible. Aislados en pleno campo, sólo con un pueblecito muy pequeño relativamente cercano. Todo esto sirvió para que descubrieran la realidad del campo y la situación de la sociedad rural.

Pero el género de vida de la comunidad, tan pobre, tan austero, tan religioso y tan unido empezó a atraer vocaciones. Quince días sólo después de la llegada de los marianistas, se presentaron los dos primeros postulantes. Y en enero de 1824, los postulantes eran nueve. De modo que la primera obra fue un **postulantado**. En 1825, llegará como postulante Juan Chevaux, antiguo seminarista de Besançon, con un hatillo y una blusa para trabajar en el campo. Llegará a ser el tercer Superior General de la *Compañía de María*.

Y consiguientemente, el P. Chaminade permitió abrir un **noviciado** con el P. Rothéa como maestro de novicios. El postulantado y el noviciado fueron las dos primeras obras. Era urgente pues comenzar otras actividades, en las que se pudiera encauzar el apostolado de los religiosos.

Las poblaciones vecinas al castillo echaban de menos un internado, porque hacía poco que había desaparecido un pequeño colegio a unos kilómetros de Saint-Remy. Se abrió pues **un internado** en el mismo año de 1824, que inicialmente sólo tuvo alumnos de enseñanza primaria, pero que ya antes de terminar el año, admitió también algunos alumnos de secundaria. Así pues, se iban respondiendo a los signos de los tiempos manifestados en las necesidades prioritarias de la región.

Viendo la evolución positiva de las actividades de la comunidad, el P. Chaminade se decidió trasladar de vuelta a Burdeos a David Monier (que estaba resultando conflictivo) y enviar al P. Jorge Caillet con atribuciones especiales a Saint-Remy. Efectivamente llegó con plenos poderes para admitir a postulantes, a novicios y a la primera profesión. Tenía la misión de poner en marcha otras obras, de buscar amigos y bienhechores, de ver las reparaciones que se hicieran necesarias, de promover el cultivo de la finca y de organizar el reclutamiento en la región. El P. Caillet actuaría como delegado del mismo P. Chaminade.

Era también urgentísimo iniciar algo con los maestros de escuelas de todo el departamento. No tenían apenas formación, ni religiosa ni pedagógica, ni siquiera humana. Y se iniciaron los **retiros religioso-pedagógicos para maestros de escuela**, con la colaboración de las autoridades académicas y civiles. La primera tanda se tuvo del 27 de Abril al 11 de Mayo de 1824. La hicieron 55 maestros, y la dirigieron totalmente los marianistas: dos sacerdotes, Caillet y Rothéa, tuvieron a su cargo las instrucciones religiosas y dos hermanos, Clouzet y Gaussens, se encargaron de las conferencias pedagógicas. Esta primera tanda tuvo un éxito muy grande. Y así quedaron establecidos estos retiros periódicos para maestros de escuela que estaban ávidos de formación.

## 15.3. El discernimiento sobre la “Escuela Normal”

La formación de maestros de escuela estaba totalmente abandonada. Había habido tres Escuelas Normales: Strasburgo (creada en 1811) que se politizó después como centro de liberalismo, Heldefange (1820) y Bar-le-Duc (1820) que también se estaban politizando. Las tres decaeron y, aunque en teoría se había creado en Francia la institución de las Escuelas Normales, prácticamente no existían. El gobierno de Luis XVIII no estaba interesado en ellas, por miedo a dar armas al partido liberal.



Pero la formación de buenos maestros de escuela era una necesidad urgente. El P. Chaminade se opone a enviar a uno o dos religiosos, aislados en pueblecitos pequeños. La vocación marianista es comunitaria. Y sin embargo la numerosa población rural francesa necesita maestros. Se empieza a proyectar la fundación de una Escuela Normal en Saint-Remy. El P. Chaminade tiene, al principio, algunas reticencias. Primero por las complicaciones de la obra en sí, que no podrá salir adelante sin la ayuda del gobierno. Después, porque puede interferir con el noviciado (al que algunas veces llama el P. Chaminade *Escuela Normal Interna*). Como la cosa era nueva, también a veces llama el P. Chaminade a la Escuela Normal Seminario de maestros de escuela. Se trataba, pues, de establecer un internado de una estancia prolongada para formar a los futuros maestros en la religión y en la virtud, en los conocimientos humanos y en la pedagogía.

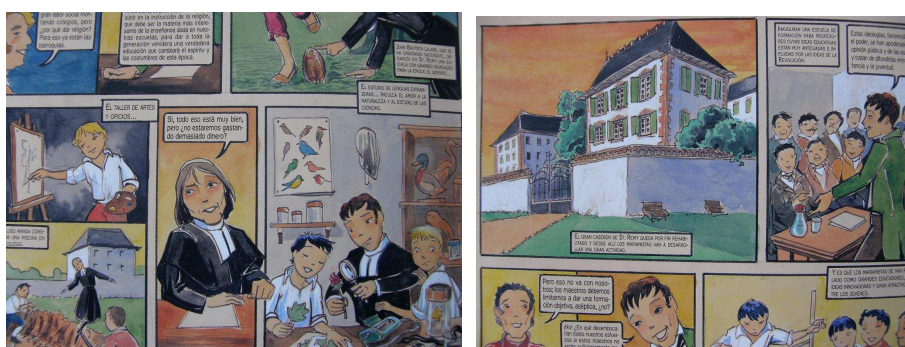
El 4 de Junio de 1824, comienza a funcionar **en Saint-Remy la Escuela Normal**, con la colaboración del gobierno. El P. Chaminade concluye su discernimiento con esta afirmación rotunda:

*La formación de maestros es uno de los medios más sencillos, más directos y más eficaces de cooperar a la regeneración de Francia, tan pervertida en sus principios y en sus costumbres.* (Carta 327, al P. Caillet, 7 de Abril de 1825)

Pero el P. Chaminade está convencido que hay que unir los dos medios:

- Retiros a maestros
- Escuela Normal

Desde ese momento Saint-Remy se entrega intensamente a esa doble actividad.



#### 15.4. El reconocimiento legal de la Compañía de María

La legislación francesa exigía la aprobación previa de cualquier institución que se dedicara a la enseñanza. Ya se habían experimentado dificultades en otras obras, pero en Saint-Remy, sobre todo, no se podría conseguir ninguna ayuda económica, sin esa aprobación.

Por eso, el P. Chaminade se decidió a emprender y a agilizar todo lo posible la tramitación del reconocimiento legal de la *Compañía de María*. Las gestiones fueron largas y complicadas. Tuvo que enviar al P. Caillet desde Saint-Remy a París para que tratara con el Ministro de Asuntos Eclesiásticos e Instrucción Pública. Hubo que confeccionar unos Estatutos civiles de la *Compañía de María* y se tuvieron que corregir sucesivos borradores o proyectos de los mismos. No se podían mencionar las congregaciones marianas como obras, pues el

gobierno hubiera negado la aprobación. Finalmente los **Estatutos civiles** fueron aprobados por una ordenanza real el 16 de Noviembre de 1825 y la *Compañía de María* quedó legalmente reconocida con personalidad jurídica.

Esta aprobación tuvo efectos ventajosos: actuando con toda legalidad, se facilitó el establecimiento de nuevas obras y la consecución de ayudas y subvenciones. Pero también tuvo algún efecto contraproducente. Por motivos políticos, en los Estatutos se decía que la *Compañía de María se dedicaba principalmente a la enseñanza primaria* y aparecía como una asociación en favor de la enseñanza primaria. Esto provocó reacciones en algunos marianistas, sobre todo en M. Auguste y el P. Collineau, que, unidas a otros motivos, desencadenó la crisis vocacional y el abandono de la Compañía de estos dos religiosos. También tuvieron mucha importancia estos Estatutos en las dificultades de los últimos años del P. Chaminade.

A finales de agosto de 1826, e P. Chaminade emprendió un corto viaje por el nordeste de Francia. Fue recibido en Saint-Remy con gran entusiasmo: hubo repique de campanas y cánticos de bienvenida. Su visita reconfortó a los hermanos y dio nuevo impulso a todas las obras iniciadas.

Al año siguiente realizó otro viaje, pero esta vez más largo, y pudo predicar un **importante retiro, que comenzó el 9 de septiembre de 1827**, y donde Juan Chevaux hizo su profesión definitiva. Su insistencia sobre la vida de fe, una fe práctica, se vio una vez más confirmada. También en este retiro desarrolló inspiradamente el tema de la influencia de María en nuestra vida como formadora, apareciendo ya la frase de ella a los servidores en Caná, relacionando a María con la formación de la fe en Cristo, y surgiendo ya el lema que será señal del carisma (**"El espíritu del Instituto de María es el espíritu de fe, el espíritu de María"**).

*"Haced lo que Él os diga (Jn 2,5). Es como si Ella os dijera: tened fe en Él. Haced lo que mi Hijo os diga. Pero ¿cómo nos va a hablar? Pues por la fe. Escuchemos a la fe, recurramos a la fe, pongamos en práctica lo que la fe nos enseña. Así es como haremos lo que Jesús nos dice. El espíritu del Instituto de María es un espíritu de fe"*  
(Escritos y Palabras. Vol 6, nº 67)

## 15.5. El proyecto misionero de las Escuelas Normales

El P. Chaminade toma conciencia de una realidad de la sociedad no industrializada de su tiempo.

- 1/4 de la población residía en las ciudades
- 3/4 de la población residía en el campo

La congregación mariana sólo era posible en los núcleos de población relativamente numerosos. En las aldeas rurales no podía funcionar. El problema era **recristianizar Francia**: ¿qué se iba a hacer con la población rural, es decir, con las 3/4 partes de la población de Francia?

*La clase del pueblo forma más de las tres cuartas partes de la población de Francia; por consiguiente el medio que haría dar a toda la generación naciente una verdadera educación, cambiaría en su mayor parte el espíritu y las costumbres de Francia. (Carta 502, al P. Lalanne, 15 de Febrero de 1830)*

El medio era tener en todas partes buenos maestros de escuela. El P. Chaminade no quiere enviar solos a uno o a dos religiosos como maestros en pequeñas aldeas. La solución está en la **colaboración entre religiosos y seglares**. (Como en la congregación: las *Hijas de María* y la *Compañía de María* como núcleo animador de la congregación de seglares) Los



**religiosos** estarían en su sitio en las Escuelas Normales y en los Retiros anuales de los maestros, formando buenos maestros. Y los **seglares** estarían en su sitio en las pequeñas aldeas como buenos maestros de escuela. Por ello, envía al P. Lalanne a París para que le explique bien este proyecto al Ministro de Asuntos Eclesiásticos e Instrucción. Comentando una circular del mismo Ministro, escribe al P. Lalanne:

*Su Excelencia parecía tener un gran interés en que todos los municipios tuvieran buenos maestros. Por ahora no hace más que pedirles todos los informes necesarios. Pero la lectura de esta circular me ha sugerido la idea de ofrecer a su Excelencia los servicios de la Compañía de María para montar en los diferentes Departamentos, Escuelas Normales de Maestros de primera enseñanza. Si este proyecto le agradara o mejor dicho, si le interesara de verdad, yo mismo iría, según sus órdenes, o le enviaría algún religioso con capacidad de tratar esto con él [...] Vd. ve, mi querido hijo, el objeto de su misión en París. Presentarse de mi parte ante el Ministro de Asuntos Eclesiásticos e Instrucción Pública y explicarle bien el sistema de las Escuelas Normales, que tenemos en la Compañía de María, como medio casi infalible de regenerar en pocos años más de las tres cuartas partes de la población. (Carta nº 497, 15 de enero de 1830)*

A los 69 años de edad, el P. Chaminade concibe el **proyecto de hacer que la Compañía de María se responsabilice de todas las Escuelas Normales** que hay que establecer en Francia, una por cada Departamento. Y afronta la objeción que se podría poner: la *Compañía de María* no tiene personal suficiente. Y la resuelve así:

*La gran dificultad que podría presentarse sería que la Compañía de María no tiene bastantes religiosos para ello. Es verdad; pero al mismo tiempo que se fundara una, dos, tres... cada una de esas Escuelas Normales, bien llevadas, favorecidas por la Universidad, presentaría, en su conjunto, vocaciones que serían muy aptas para ser formadas en alguno de nuestros Establecimientos y que así se podrían ir empleando sucesivamente; y se irían fundando siempre nuevas Escuelas Normales en la medida en que tuviéramos suficiente personal. (Carta 497, al P. Lalanne, 15 de enero de 1830)*

El entusiasmo contagioso del P. Chaminade le hace empezar a tratar de este proyecto con algunos políticos influyentes, amigos suyos, como el conde Alexis de Noailles, antiguo congregante, a quien escribe lo siguiente:

*Dios se dignó inspirarme, hace ya muchos años, el deseo de trabajar para el mantenimiento de la religión en nuestra desdichada patria. Para hacerlo más eficazmente, pedí el título de Misionero Apostólico y lo obtuve.*

*El primer medio de cumplir mi misión fue la institución y el establecimiento de congregaciones.*

*Uno de los segundos medios que Dios se ha dignado inspirarme es el establecimiento de las Escuelas Normales. Si hubiera una por Departamento o, al menos, una en cada distrito de las Academias de la Universidad, llevada según el plan que he elaborado, podríamos renovar toda la generación del pueblo que se va a formar y que pronto reemplazará a la generación actual. (Carta 523, 14 de mayo de 1830)*

Como veremos más tarde, todo este grandioso proyecto misionero quedó paralizado con la revolución de 1830.

## 15.6. Otras obras de Saint-Remy

### Internado de segunda enseñanza

El internado de primera enseñanza se prolongó naturalmente en un internado de segunda enseñanza, que pronto adquirió gran prestigio.

### Explotación de la finca

Lo primero fue montar o reparar algunos pequeños talleres. Había que fabricar utensilios de explotación agrícola cuanto antes. La finca, según los sueños de David Monier, podía emplear doce yuntas de bueyes o caballerías. Se echa mucho de menos todo el equipamiento de una alquería o granja. El P. Chaminade aconseja que la finca empiece a producir cuanto antes, aunque sea con labradores de fuera a sueldo o pagados en especie. Era una cuestión de supervivencia. Además vinieron en seguida las dificultades. Parece que la tierra no resultó buena. Pero se logró explotar y se empezó también como una especie de finca de experimentación agrícola y de aprendizaje. Todo esto hace pensar en una escuela de agricultura. A Saint-Remy fueron destinados cada vez más hermanos obreros y algún perito en agrimensura.

### Talleres y Escuela de Artes y Oficios

Había un horno de pan, que se puso en condiciones y empezó en seguida a fabricar pan. Había también un horno de cal, que se reparó y empezó a funcionar, para reparar y completar todo lo que faltaba en la casa. Se empezó a montar en seguida una vaquería y se aprovechaba la leche, además de fabricar mantequilla y queso. Se hizo también un pequeño taller de zapatería y sastrería. Y también se montó un taller de *cerrajería* que no sólo abarcaba la fabricación de llaves, sino en realidad todo el trabajo del hierro

Evidentemente todo esto se hace en primer lugar para el servicio propio, pero también para algunos encargos de fuera. Entre otras cosas, parece que las camas para la fundación de las *Hijas de María* en Arbois se fabricaron en los talleres de Saint-Remy. Las facilidades de local hacen pensar en una Escuela de Artes y Oficios y se empieza por admitir aprendices. El número de religiosos obreros aumenta en Saint-Remy. Puede haber cierta confusión con tanto religioso obrero coexistiendo con las otras obras. Se empieza a hablar mucho de una posible comunidad distinta de hermanos obreros; pero por ahora se queda en una mera idea.

No cabe duda que todas estas obras hubieran sido un magnífico complemento para el ambicioso plan de recristianización del campo por medio de las Escuelas Normales. Si además de los buenos maestros de escuela hubiera habido buenos agricultores y buenos artesanos formados en nuestras escuelas profesionales, se ejercería un mayor impacto.

La enorme complejidad de las obras de Saint-Remy y el desarrollo de otras fundaciones en el nordeste de Francia llevó al P. Chaminade a reorganizar toda la zona.

En septiembre de 1829 quedan nombrados:

**Clouzet:** Visitador de todo el nordeste y Ecónomo de todo el complejo de Saint-Remy  
**Lalanne:** Superior de Saint-Remy

## Esplendor del Internado de segunda enseñanza

Lalanne, por dificultades con las autoridades universitarias y de acuerdo con el P. Chaminade, había presentado la dimisión de la dirección del Colegio de Gray. Sin embargo, el colegio de Gray estaba en pleno desarrollo y con un gran prestigio. Cuando Lalanne se traslada a Saint-Remy, la mayor parte de sus alumnos de Gray se van con él a Saint-Remy. Ya en Saint-Remy, Lalanne comienza a reformar todo. **Introduce la educación física** por el inmenso parque, hace una **piscina** y **enseña natación**, comienza también la enseñanza de la **equitación**. Las clases de botánica, de geología, de astronomía se dan al aire libre y como jugando. Transmite el amor a la naturaleza. Transforma un césped en un inmenso mapa de Francia con montañas y ríos. Introduce la **enseñanza de lenguas modernas**. Saint-Remy se hace famosísimo.

Pero todo esto repercute en las obras con los maestros, en el propio noviciado y en la economía de la casa. Y comienzan las dificultades de Lalanne con Clouzet. El P. Chaminade tiene que intervenir fuertemente para defender la Escuela Normal y el Noviciado y para frenar al P. Lalanne que no miraba más que por su internado de segunda enseñanza. Y con éstas se llegará a la Revolución de 1830.

### 15.6. Otras fundaciones en el nordeste de Francia

Desde Saint-Remy se facilitó la fundación de otras obras por el nordeste de Francia. Las principales hasta la revolución de 1830 fueron éstas.

Colmar: la *Compañía de María* se hizo cargo de las escuelas primarias en 1824. También se había proyectado el establecimiento de una Escuela Normal, que no se pudo llevar a cabo por la revolución de 1830.

Besançon: la *Compañía* aceptó una obra muy difícil: el hospicio de huérfanos. Con ella se desarrollaron también una serie de talleres de sombrerería, zapatería, carpintería, etc. que se convirtieron en **Escuela de Artes y Oficios**. Los huérfanos eran alumnos de lo más difícil, que pusieron a prueba la habilidad pedagógica de los marianistas, pero lograron sacarla adelante con éxito.

Courtefontaine: fue una obra aceptada en principio desde 1827, abierta efectivamente en 1829. Se empezó con una Escuela Normal, pero Courtefontaine se convertiría más tarde en un gran complejo de obras marianistas, cuando se tuvo que dejar la Escuela Normal.

Además de estas obras, los marianistas empezaron a tener algunas Escuelas primarias por Alsacia, país que estaba dando muchas vocaciones.

### APENDICE: muertes que afectaron mucho al P. Chaminade

En dos días de 1826 el P. Chaminade perdió a dos seres muy queridos.

El 11 de Julio, moría su hermana y madrina Lucrecia María, que desde hacía ya quince años vivía en su casa. No hay que decir el gran dolor que sintió.

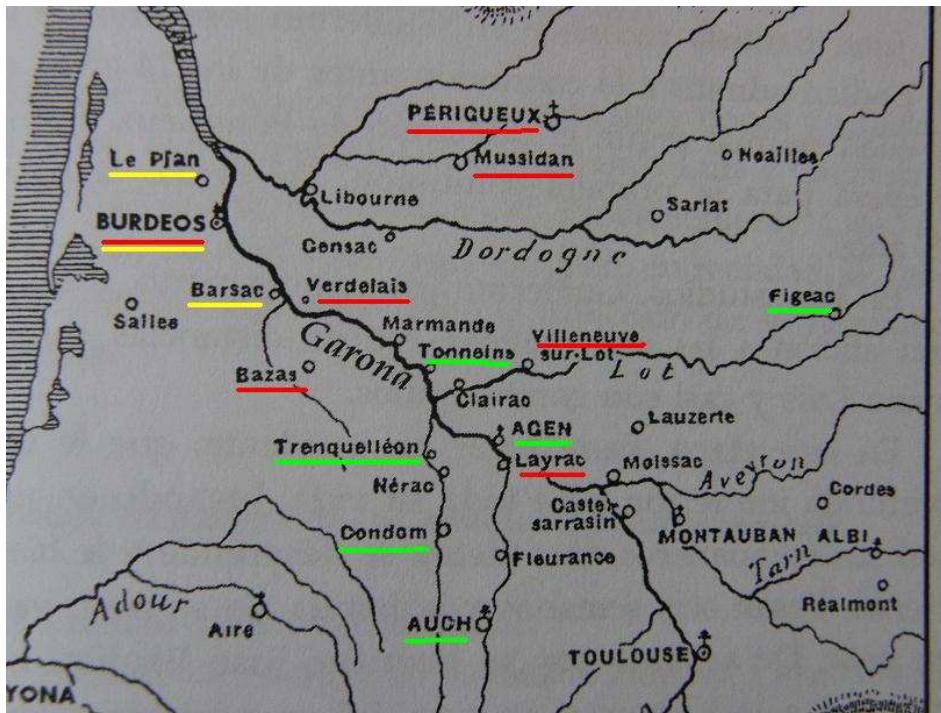
Y al día siguiente moría su queridísimo arzobispo y amigo Monseñor d'Aviau. Este había llegado ya a una edad muy avanzada. En la noche del 8 al 9 de Marzo tuvo un accidente, porque se incendiaron las cortinas de su cama y lo tuvieron que sacar de las llamas. Aunque sobrevivió, ya no pudo recuperarse de la emoción y de las quemaduras que había recibido. Estuvo cuatro meses entre la vida y la muerte y al final sucumbió, debido también a su mucha edad.

A estas dos muertes, hay que añadir la de Adela (10 Enero 1828), que también sintió muchísimo el P. Chaminade

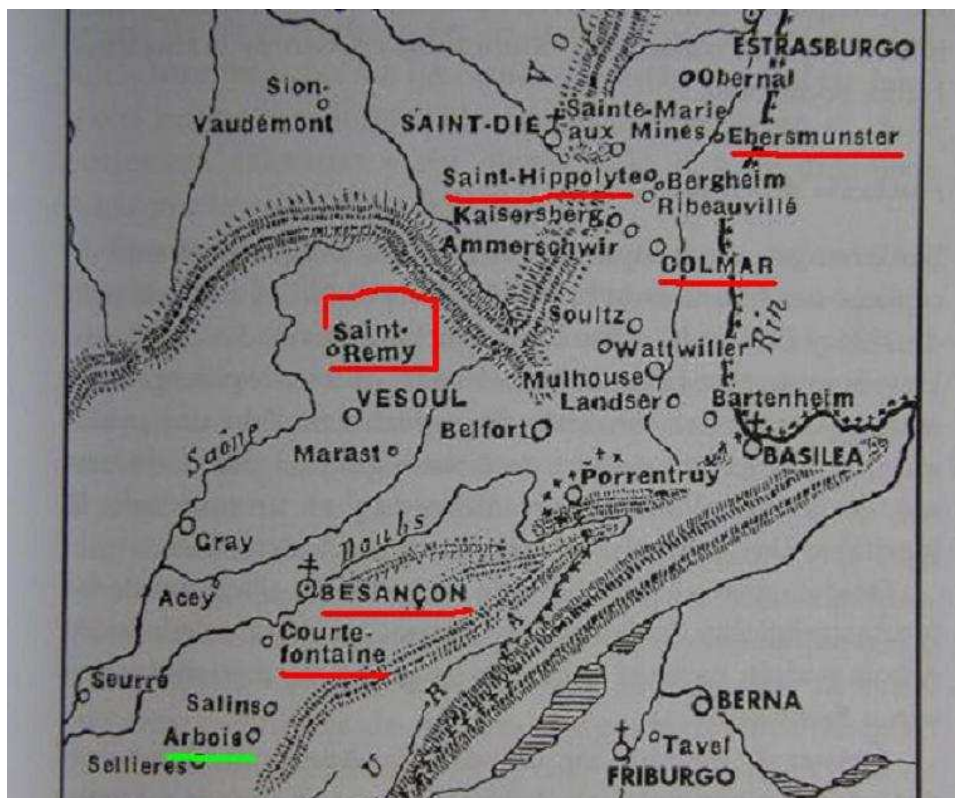
## LUGARES DE LOS FUNDADORES Y DE LAS FUNDACIONES

**Rojo:** Chaminade. **Verde:** Adela **Amarillo:** Teresa de Lamourous

**Los comienzos (Aquitania. Suroeste de Francia)**



**La expansión (Alsacia y Franco Condado. Nordeste de Francia)**



## 16. LA REVOLUCIÓN DE 1830 Y SUS CONSECUENCIAS

---

### Sumario

- 16.1. La Revolución de 1830
- 16.2. El P. Chaminade en Agen: evolución de las obras
- 16.3. Crisis en el interior de la *Compañía de María*
- 16.4. El conflicto con las *Hijas de María*
- 16.5. El traslado de la "Institución Santa María" a la *abadía de Layrac*.
- 16.6. La "Tercera Orden Regular" de las *Hijas de María*

\*\*\*\*\*

### 16.1. La revolución de 1830

Reinaba Carlos X de la dinastía de los Borbones. Según la mayoría de la Cámara, los gobiernos se hacían más o menos liberales. Se notaba una tendencia al liberalismo y dentro de la *Compañía*, algunos se habían significado por simpatías con los liberales, como el P. Lalanne, que había pronunciado un discurso bastante comprometido y polémico en Saint-Remy. Las últimas Ordenanzas del Rey son bastante autoritarias.

En julio de 1830 estalla la revolución en París. El Rey Carlos X, temiendo la vuelta de una revolución como la de 1789, abdica y huye con su hijo el duque de Angulema. La Cámara proclama rey a Luís Felipe de Orleans. Este ya se había significado con simpatías a las barricadas en 1789. Hay por tanto un cambio de dinastía (de los Borbones a los Orleans) y se proclama a Luís Felipe, Rey de los Franceses, no Rey de *Francia*. Hay por lo tanto un cambio de política.

El P. Chaminade, cuando estalla la revolución, se encontraba en Agen, presidiendo con Monseñor Jacoupy el Capítulo General de las Hijas de María que acababa de elegir Superiora General a la Madre San Vicente. Una noche, cuando vuelve a la comunidad, su secretario le informa: "París está en plena revolución". Tienen que terminar a toda prisa el Capítulo General y vuelve a Burdeos.

De momento en Burdeos, no sucede nada de grave. Hay muchos *legitimistas*, es decir partidarios de los Borbones. Hay algún que otro tumulto. Reunidos en la Iglesia de San Miguel para rezar por el Rey, cantan *Domine salvum fac Regem*. Y el gentío que ha entrado a presión grita *Philippum*. Pero las cosas no pasan de ahí. Con todo, el gobierno suprime inmediatamente las congregaciones marianas. Por prudencia, el P. Chaminade envía todas las novicias y religiosas marianistas de nuevo a Agen, en octubre de 1830.

En febrero de 1831, de París llega a Burdeos una lista de gente con tendencias borbónicas, en la que se incluyen, al final, *Estebenet* y *Chaminade*. Mandan que se registren las casas de todos. En la de Estebenet encuentran una medalla de la Congregación. Y van a la Magdalena; sacan al P. Chaminade del confesonario, donde estaba atendiendo a las Damas de la Misericordia; le enseñan la orden de registro; el P. Chaminade les lleva a su cuarto y les da las llaves. Encuentran cuatro medallas de la Congregación y creen que es la contraseña del complot borbónico, el signo de reconocimiento. El P. Chaminade trata de explicarles lo que representa la imagen de la Inmaculada: *En el principio, creó Dios el cielo y la tierra...* La policía se cansa y le da prisa al P. Chaminade. Le interrumpen varias veces. El P. Chaminade les dice

con toda calma: *Si me interrumpen, será todavía mucho más largo*. Por fin aparece un recibo de las medallas, con una fecha muy anterior y queda claro que las medallas no tienen nada que ver con la situación política.

Pero la calle Lalande estaba llena de gente con palos y piedras. Hasta rompen un cristal de una ventana, porque un vecino trajo una escalera. La policía disuelve la manifestación. Pero enardecidos contra los "enchaminadianos" se van a San Lorenzo; donde los novicios pasan un miedo terrible. Lanzan piedras, rompen cristales... tiene que intervenir el ejército y después de algún tiro al aire, disuelven la manifestación.

Los sacerdotes ya no pueden aparecer en público en sotana. El P. Chaminade tiene que volver a vestir de civil o de guardia nacional. El P. Chaminade dispersa los dos noviciados y cree más prudente marcharse a Agen.

## 16.2. El P. Chaminade en Agen: evolución de las obras

Aun se quedó el P. Chaminade en Burdeos algún día más, para defender a Estebenet y esperar a que lo soltaran. El día 10 de Marzo de 1831 se fue a Agen. Se instala en el Refugio, en el último cuarto, porque al final del pasillo tienen que improvisar una capilla; el P. Chaminade quería estar muy cerca del Santísimo Sacramento. El traslado a Agen, fue por interés de las obras. El P. Chaminade decide poner en sordina todos sus proyectos y esperar acontecimientos. No hacer más que los cambios indispensables.

Hay un intento de fundar en Belfort, pero la comunidad que había sido enviada, sin llegar siquiera, se tiene que refugiar precipitadamente en Saint-Remy.

El mismo Saint-Remy se siente amenazado, pero la firmeza del gobernador del Departamento lo defiende. Con todo, el gobierno cambia totalmente su política de enseñanza y empieza a ir contra toda enseñanza libre. Los religiosos se ven obligados a pasar exámenes para obtener títulos; antes bastaba la obediencia para que les dieran el título. Suprimen todas las subvenciones. Empiezan a poner exigencias y todas las trabas posibles a los establecimientos educativos de los religiosos. La recién fundada Escuela Normal de Courtefontaine queda disuelta (volverá en 1852). La de Saint-Remy resiste hasta el 23 de Junio de 1833. Evidentemente todo el proyecto de las Escuelas Normales se viene abajo.

## 16.3. Crisis interna de la S.M.

Hay que empezar por tener en cuenta que Monseñor D'Aviau había muerto a los 91 años el 12 de Julio de 1826.

La situación financiera de la *Compañía* es muy mala. Está demasiado endeudada. Se hacen muchos gastos no justificados en las obras. Por la gestión del P. Lalanne, Saint-Remy no produce económicamente nada; tiene déficit. Hay momentos de agobio, en que creen que no van a salir a flote. Por más que insiste el P. Chaminade sobre la situación, hay directores que siguen gastando. En Saint-Remy estalla en toda su crudeza el conflicto Clouzet-Lalanne. Lalanne quiere que los grandes establecimientos sean autónomos y se modifique el gobierno de la *Compañía* tan centralizado.

Además con la amenaza externa de disolución, la gente empieza a desanimarse o a flaquear. Si hubiera sido una orden religiosa con el apostolado de las congregaciones en sus *Estatutos civiles*, la *Compañía* habría sido disuelta por el gobierno.

En las comunidades hay crisis de todo tipo. Algunos se engrían por éxitos profesionales y descuidan la vida espiritual. Existe un sordo pero profundo malestar, porque no hay Constituciones y el P. Chaminade es ya “viejo” (en 1830, tenía 69 años). Otros se quejan de que la vida religiosa en la SM tiene poca calidad, no se hace bastante penitencia...

A esto se añaden las salidas; algunas muy dolorosas. Auguste está muy abatido, porque juzga que se ha dejado lo primitivo: la educación secundaria, en donde él ha puesto todo. De la Pensión Auguste y de la Institución Santa María se ha estado sacando dinero y todo se ha ido. Ahora se va a la enseñanza primaria. Auguste sabe la situación financiera y que él ha estado contribuyendo en vano. Está muy fuera y va a consultar con el nuevo arzobispo Cheverus. El cual le anima a marcharse, no le pone ningún obstáculo y casi le dispensa de los votos a la fuerza.

El P. Collineau se ha aficionado mucho a la predicación. Está en contra de la enseñanza y de las limitaciones que le impone la vida religiosa. Los últimos tiempos los dedica al apostolado externo y casi no vive en comunidad. El arzobispo Cheverus le anima a salir y le nombra canónigo honorario de la Catedral.

Más aún, el arzobispo está convencido que la *Compañía* no va a resistir y se va a venir abajo. Así que pone reservas a la ordenación del futuro P. Juan Bautista Fontaine.

#### 16.4. El conflicto con las Hijas de María

En Agen, Monseñor Jacoupy está ya muy viejo y cansado. Desde 1825 presentó su dimisión al Papa, pero no se aceptó. Entonces deja prácticamente el gobierno de su diócesis a sus Vicarios Generales. El conflicto con las *Hijas de María*, debió llegar muy tarde a su conocimiento.

Ya en 1831, por instancias episcopales se empieza una separación de cuentas entre la Madre San Vicente y el P. Chaminade. La iniciativa partió de la Madre San Vicente, después de consultar al Vicario.

En 1830, ya había tenido lugar otro incidente. También por instancia episcopal, la Madre San Vicente había prohibido la entrada en la clausura a dos seglares que entraban cuando querían cuando aún vivía Adela: la señora Belloc y Amelia de Rissan.

La situación se agrava, cuando en febrero de 1832, el Vicario General Chambert prohíbe al P. Chaminade la entrada en el convento, a no ser que tenga un permiso escrito del obispo y yaya acompañado de otro sacerdote. Chaminade pasa tres semanas muy apenado. Al final, decide escribir al obispo Jacoupy, para que nombre a un sacerdote con el cual poder explicarse, ya que el propio obispo estaba muy viejo y cansado. Pero la Madre San Vicente había ya pedido que viniera el P. Collineau (recién salido y nombrado canónigo honorario de Burdeos como mediador; lo había conocido en Villeneuve). Collineau da la razón al P. Chaminade. El obispo le devuelve la autorización de entrar en la clausura.

Pero el P. Chaminade da una conferencia a las hermanas sobre la obediencia y menciona también la obediencia al superior espiritual. El Vicario General vuelve a prohibir al P. Chaminade la entrada en el convento. Su idea era substraer todo el gobierno de las hermanas al P. Chaminade y pasarlo al Obispado. Chaminade se cartea varias veces con Jacoupy para aclarar la cuestión de los poderes del obispo y del superior espiritual. Finalmente, Jacoupy interviene directamente y le devuelve todos los poderes al P. Chaminade.



También se termina muy bien la separación de cuentas. El P. Chaminade omite, por generosidad y por delicadeza, toda una serie de artículos que ha suministrado a las hermanas. Pero la madre San Vicente se da cuenta y le manda como si fuera un recibo el perdón de 8.203,80 francos que le debía el P. Chaminade. Desde ese momento, la madre San Vicente concibió una gran veneración y fidelidad al P. Chaminade.

### **16.5. El traslado de la “Institución Santa María” a la abadía de Layrac.**

En la primavera de 1832, la situación en las dos obras más importantes de la S.M., era la siguiente:

**En Saint-Remy:** estaban en pleno conflicto Lalanne-Clouzet, por muchos motivos. En primer lugar, una fuerte oposición de caracteres. En segundo lugar, Lalanne no termina de aceptar que siendo él superior, el ecónomo, Clouzet, haya sido nombrado directamente por Chaminade. Dice que hay dos Superiores en Saint-Remy.

Clouzet administra con mayor realismo; está siempre sometido a Chaminade que le pide dinero. Tiene que parar los pies a la manía de Lalanne de reestructurar todo y de gastar sin mirar. Lalanne dice que Clouzet está faltando a la vida religiosa porque no se pliega a sus ideas. Entonces, Lalanne se mete en todo, los criados que contrata Clouzet, las condiciones de trabajo, el empleo que encarga a los hermanos obreros, manda talar los árboles que planta Clouzet...

La polémica se eleva al terreno de los principios: superior y tres Oficios. Lalanne no comprende la responsabilidad final del superior si el ecónomo goza de independencia. Hay una correspondencia interesante entre Lalanne, Clouzet y Chaminade (Cartas Vol III).

Lalanne, desesperado de no poder reducir a Clouzet a sus ideas, empieza a concebir el proyecto de separar la *Pensión de Secundaria* de la autoridad de Clouzet. Entonces dejaría a Clouzet todo el resto de las obras (*Pensión de primaria*, comunidad de hermanos obreros con talleres, finca y granja, Escuela Normal y Noviciado)

Chaminade, por el bien de la paz, va a consentir, pero la separación de dos comunidades va a traer otra consecuencia. El P. Chaminade, reestructura los “Tres Oficios”: nombra a Chevaux, superior y jefe de vida religiosa de la nueva comunidad, a Gaussens, jefe de instrucción o educación, y a Clouzet, jefe de trabajo. Clouzet se siente herido y humillado por el nombramiento de Chevaux como superior de la nueva comunidad. Hay un nuevo golpe de escena. Lalanne se arrepiente y pide perdón a Chaminade, después de haberlo hecho con Clouzet y Chevaux. Chaminade decide dar el título de "antiguo superior" a Clouzet, para que reemplace a Chevaux en sus ausencias y darle también se miembro de derecho del Capítulo General. Las dos comunidades marchan bien. Además también Clouzet ha hecho unos ejercicios en Suiza y vuelve convertido, pidiendo perdón a todos.

**En la “Institución Santa María” de Burdeos:** la cosa es grave, porque Auguste, incluso después de haber sido dispensado de sus votos, sigue dirigiéndola. La situación financiera es muy mala y además se divulga el rumor que M. Auguste va a dejar la *Compañía*. El número de alumnos empieza a bajar. Chaminade empieza a pensar que la única solución para Burdeos es que venga Lalanne a levantar la Institución. Además Auguste quería un arreglo para separar sus propios bienes de los bienes que estaban a su nombre pero que eran de la *Compañía de María*. Pedía también una compensación pequeña por lo que había aportado a la SM. El Arzobispo apoyaba a Auguste.

En estas circunstancias, Chaminade decide trasladar a Lalanne a Burdeos y dejar en Saint-Remy a Chevaux y Clouzet con el refuerzo de Fontaine que les envía como jefe de Instrucción.

Lalanne viene a Burdeos y efectivamente empieza a levantar de nuevo el prestigio de la *Institución Santa María*: el colegio está con todas las plazas de alumnos cubiertas. Al principio, el mismo Auguste se hace cargo de la administración, aunque está fuera de la *Compañía*. **Chaminade y Auguste llegan a un arreglo en la separación de bienes.** De este acuerdo o transacción hablaremos al inicio de las dificultades de los últimos años del P. Chaminade.

Desde 1833, empieza a funcionar una nueva Administración General:

Chaminade: Superior General  
 Caillet: Jefe de Celo o Vida Religiosa  
 Lalanne: Jefe de Instrucción o Educación  
 Mémain: Jefe de Trabajo o Economía

El P. Chaminade hace una visita a todos los establecimientos.

Pero Lalanne se encuentra encajonado en Burdeos. Tiene demasiados alumnos. Además está convencido de que nunca le van a conceder en Burdeos la *Institución* de pleno ejercicio (poder dar todos los cursos y materias), porque está en una ciudad con *Colegio Real*.

La ocasión se va a presentar en 1835, cuando Dardy, congregante de Agen, propone a Chaminade la compra de la antigua abadía de Layrac, cerca de Agen. Dardy la había comprado y había abierto en ella una *Pensión* educativa. Pero quería que se encargara de ella la *Compañía de María* y le sugiere a Chaminade que ponga a Lalanne al frente de Layrac. Al final, Chaminade acepta. Se compra Layrac y Lalanne traslada toda la *Institución Santa María* de Burdeos a Layrac. Chaminade le pone como ecónomo a Mémain, con la orientación de que lo controle un poco. Como siempre, Lalanne tiene un éxito fulgurante como educador, llena Layrac, y empieza a poner todas sus ideas en práctica, pero se desata en los gastos. Lalanne vuelve a sus ideas de independencia de los grandes establecimientos y estalla de nuevo un conflicto con Chaminade. Por dos veces fracasa Lalanne en la petición de Institución de pleno ejercicio. La situación financiera se hace insostenible. Y se tiene que llegar a un acuerdo entre Chaminade y Lalanne. La *Compañía* se retira de toda responsabilidad de Layrac. Lalanne se hace cargo de ella personalmente (como si no fuera religioso) y va a hacer frente hasta regularizar la situación y devolvérsela a la SM floreciente. La realidad mostrará que Layrac acabará en quiebra total, en parte por toda una serie de leyes adversas que le hicieron disminuir el alumnado. En 1845, Lalanne tendrá que irse a París para huir de sus acreedores y encontrar dinero para pagar sus deudas.

## 16.6. La “Tercera Orden Regular” de las Hijas de María, en Auch

La *Tercera Orden Seglar* de las Hijas de María, fundadas a partir de la fundación de Tonneins era ejemplar en su dedicación apostólica. Pero estas seglares tenían su familia, sus compromisos en el mundo y sus ocupaciones personales. Se deseaba llegar a una Orden Tercera que fuera más estable y liberada, una *Orden Tercera Regular (TOR)*.

Las relaciones del P. Chaminade con el arzobispado de Auch se remontaban a la época del exilio. Monseñor de la Tour du Pin, arzobispo de Auch, fue el que encaminó al P. Chaminade a Zaragoza, el que le confió la administración de la diócesis de Bazas y el que le gestionó el título de Misionero Apostólico. El P. Chaminade estuvo varias veces en Auch y

fundó la congregación mariana, que tuvo un gran esplendor en el seminario diocesano de Auch. Afirman algunos que a eso se debe la gran devoción mariana del clero de Auch. El P. Chaminade gestionó también con el arzobispado de Auch, la fundación de las Hijas de María en Condom, ciudad que dependía de la diócesis de Auch.

Y precisamente en Auch, los capuchinos habían abandonado su convento en la revolución. Los edificios se habían convertido en una especie de *Casa de socorro*, para enfermos mentales. Era pues un hospital psiquiátrico. Tenía también una capilla, con una imagen muy venerada de la *Virgen de los siete dolores*. Un grupo de señoritas, dedicadas al cuidado de los enfermos mentales, que deseaban consagrarse a Dios, había decidido vivir en la *Casa de socorro*. Las dirigía espiritualmente el P. Luís Antonio Chevallier, sacerdote diocesano de Auch y congregante y amigo del P. Chaminade. Animadas por él y bajo la autoridad del cardenal d'Isoard, arzobispo entonces de Auch, desde el 6 de diciembre de 1832, se habían constituido en *Hermanas hospitalarias de la Inmaculada Concepción*. De momento, habían aceptado estas orientaciones:

- El superior y primer responsable de la congregación era el arzobispo de Auch;
- El fin principal de la congregación, además de la santificación de sus miembros, era el cuidado de los enfermos y sobre todo de los enfermos mentales.

El arzobispo se comprometía a darles un reglamento de vida, que se convertiría con el tiempo en unas verdaderas y propias Constituciones. El P. Chevallier aconsejó al arzobispo que confiara todo esto al P. Chaminade. Como el arzobispo conocía muy bien al P. Chaminade, así lo hizo. El P. Chaminade vio un signo de la Providencia para realizar la fundación de la Orden Tercera Regular de las Hijas de María.

A fines de junio de 1836, el P. Chaminade se trasladó a Auch, donde entró en contacto con las diez *Hermanas hospitalarias de la Inmaculada Concepción* y con las autoridades religiosas y civiles de Auch.

En las religiosas Hijas de María de Agen, existían estas categorías:

- Madres de coro y Hermanas asistentes
- Hermanas conversas (sin voto de clausura)

El P. Chaminade admitió a las diez Hermanas hospitalarias de la Inmaculada Concepción de Auch como hermanas conversas de las *Hijas de María* y quedó fundada la Tercera Orden Regular de las Hijas de María (a veces llamada de Auch) con estas dos categorías:

- Hermanas de enseñanza
- Hermanas hospitalarias

La Tercera Orden era una congregación de religiosas sin la clausura, dependiente de las Hijas de María de Agen.

El P. Chaminade anunció también que iba a abrir un noviciado, cerca de la *Casa de socorro* para formar a las novicias de la Orden Tercera, que se iban a dedicar al cuidado del hospital psiquiátrico y a las obras de apostolado en los pequeños pueblos de los alrededores. Como Superiora y primera maestra de novicias el P. Chaminade nombró, con el acuerdo unánime del Consejo General de las Hijas de María, a una Hija de María que estaba en la comunidad de Acey: sor **Leocadia Voirin**.

**Carta 866 del P. Chaminade****Acta de fundación de la Orden Tercera  
de las Hijas de María**

1 de septiembre de 1836

*Nos, Misionero apostólico, Fundador del Instituto de Hijas de María y Superior general de la Compañía de María, nos hemos trasladado a Auch por la invitación. que hemos considerado como una orden, de Su Eminencia Monseñor Joaquín Juan Javier d'Isoard, cardenal presbítero de la Santa Iglesia romana, arzobispo de Auch, etc., etc., a efectos de incorporar en el Instituto de Hijas de María, con el título de hermanas conversas, a las directoras actuales de la Casa departamental de socorro y a otras jóvenes que han manifestado el deseo de consagrarse, bajo la protección de María, llevando una vida completamente religiosa, al cuidado de los enfermos y a la instrucción de las jóvenes de su sexo.*

*Esto es lo que, con la ayuda de Dios, hemos tenido el consuelo de llevar a cabo, después de un examen serio de las personas que hemos encontrado en numero abundante y de comenzar un Noviciado que podrá, en pocos años, proveer personas aptas para formar pequeños Establecimientos en las diversas localidades de la diócesis. Para ello, hemos comprado una casa apropiada, con sus jardines y dependencias, en el lugar llamado Les Serres, muy cerca de la Casa de socorro, que se ocupará después de la bendición que vamos a realizar por orden de Su Eminencia.*

*Esta casa estará para siempre bajo la Administración general de las Hijas de María y sometida a la jurisdicción y a la protección de Su Eminencia y de sus sucesores, los arzobispos de Auch: tal es la voluntad que nos ha manifestado Su Eminencia, que se ha dignado firmar con Nos la presente Acta de fundación para que tenga siempre valor en el futuro.*

*Dado en Auch, el 1 de septiembre de 1836.*

*G. José Chaminade*

*Visto por Nos, Auch, 2 de septiembre de 1836.*

*J.J.J. Card. Arz. de Auch*

*P.S. - Su Eminencia toma bajo su especial protección todo el Instituto de Hijas de María.*

Las Hijas de María de Auch, aprobadas por la Iglesia y autorizadas por el gobierno, formaron un Instituto hospitalario y de enseñanza. La Casa de socorro de Auch, cuna de la fundación, se constituyó como su sede central. Las responsables de la Orden Tercera y su gobierno ejercían directamente su autoridad sobre las religiosas de la Orden Tercera, pero con estricta dependencia de la Administración general de Agen.

Inicialmente, la Superiora Central, la maestra de novicias y su ayudante, eran nombradas por la Superiora general de las Hijas de María, con el consentimiento del Superior espiritual. Cuando el número de los miembros de la Orden Tercera hubo aumentado suficientemente, se pudieron elegir entre ellas estos cargos, pero su nombramiento debía ser ratificado siempre por la Superiora general de las Hijas de María. Incluso en todo lo

concerniente a la admisión de las personas a los diversos grados de la vida religiosa, la apertura o el cierre de las casas, el Consejo de la Casa Central estaba obligado a someter sus deliberaciones a la Administración general de las Hijas de María y sólo llegaban a ser efectivas después de su aprobación.

Bajo la sabia dirección de la madre Voirin, la “Tercera Orden Regular” conoció una rápida expansión: hasta la muerte del P.Chaminade se sucedieron las fundaciones en más de 20 localidades. Años más tarde, el fin de la clausura estricta de las Hijas de María (que les impedía la misión fuera de la casa conventual), hizo ya innecesario una “misión complementaria” por parte de la TOR. Aunque esta continuó con vida propia, las *Hijas de María* estaban ya en plena y abierta misión, como habían querido siempre los fundadores. Así, con fecha de 4 de abril de 1921, las dos ramas del Instituto de Hijas de María, a propia petición, fueron unificadas por la Santa Sede en una sola y misma congregación (ver en Franca Zonta. “La herencia de Adela”).

## **17. LA HISTORIA DE LAS CONSTITUCIONES Y EL DECRETO DE ALABANZA**

---

### **Sumario**

- 17.1. La transacción Auguste-Chaminade de 18 de Noviembre de 1833
- 17.2. Reorganización de la *Compañía de María* en el nordeste
- 17.3. Muerte de Teresa de Lamousous
- 17.3. El proyecto de Constituciones de 1828-1829
- 17.4. Las Constituciones de 1839
- 17.5. El Decreto de alabanza

### **17.1. La transacción Auguste-Chaminade de 18 de Noviembre de 1833**

Cuando Auguste Brougnon-Perrière, de la primera comunidad fundadora, dejó la *Compañía* se creó una situación muy complicada y delicadísima para llegar a una liquidación económica entre la Compañía y M. Auguste.

Antes de entrar en la *Compañía de María* (a veces, para abreviar: S.M):

Auguste poseía:

- una casa en Burdeos
- una finca en Mélac, con la cosecha de un año
- dinero

Auguste tenía también deudas:

- La casa de Burdeos estaba hipotecada y obligada a pagar 400 fr. al año
- Debía pagar algo por derechos referentes a la finca de Mélac
- Por reparaciones de la casa y de los edificios de Mélac debía todavía algo.

Desde su entrada en la S.M., la Compañía administra todos sus bienes, recibe las rentas y paga las deudas.

### Después de entrar en la Compañía de María

- Auguste compra en su nombre para la S.M., la casa de l'Impasse de Ségur
- Auguste y Clouzet compran en su nombre para la S.M. la casa contigua a la *Pension Estebenet* (rue de Ménuts)  
Estas dos casas se vendieron
- Auguste en su nombre compra a Estebenet para la S.M. la *Pension Estebenet* por una renta vitalicia de 1.500 fr. anuales, garantizados con una hipoteca sobre los bienes personales de M. Auguste.  
Esta renta vitalicia la fue pagando en realidad la *Institution Sainte-Marie*. Primero en Burdeos y después en Layrac.

La *Institution Sainte Marie* produce ganancias para la *Compañía*., pero también tiene muchos gastos (muchas veces realizados por Auguste, sin permiso de los Superiores). Para estos gastos, Auguste no duda en pedir préstamos en nombre propio. Auguste está con muchas deudas a su nombre. Lo cual hace que no pueda cambiar de comunidad a Saint-Remy como hubiera querido el P. Chaminade en 1829. Por otra parte, el Hotel Razac fue comprado por Chaminade, pero la casa contigua se compró a nombre de Auguste.

### Inmediatamente después de salir de la S.M.

Auguste, aunque ya dispensado de sus votos, sigue siendo director y prácticamente ecónomo de la *Institution Sainte-Marie*. Con permiso del P. Chaminade, hipoteca en su favor personal la casa contigua al Hotel Razac por 14.000 fr. Hace más gastos e incluso pide algún otro préstamo para él, sobre garantías de propiedades en realidad de la *Compañía*.

Después de numerosas discusiones y gestiones, se llegó a la **“transacción” (acuerdo) del 18 de noviembre de 1833, entre Auguste y Chaminade**. En resumen el acuerdo consistía en esto:

- 1.- Auguste vuelve a tener los inmuebles que tenía antes de entrar (esta cláusula es favorable a Auguste, porque esos inmuebles tenían ahora más valor)
- 2.- Las deudas de Auguste serán todas pagadas por la *Compañía*, compensadas por las rentas que la S.M. ha sacado de las propiedades de M. Auguste (cláusula también favorable a Auguste, porque en estricta legalidad con los estatutos civiles, las rentas de las propiedades estarían sin más en propiedad de la S.M.)
- 3.- Auguste entrega la propiedad a la S.M. de todo lo adquirido a su nombre, después de su entrada en la *Compañía*. Cláusula justa, puesto que fueron adquiridas con dinero de la S.M. y para ella, aunque estuvieran a nombre personal de Auguste.
- 4.- La *Compañía* se hace cargo de la renta vitalicia anual que se debe pagar a M. Estebenet por la compra de *Pension Estebenet*. Cláusula también justa, puesto que fue adquirida para la S.M.

Los sentimientos del P. Chaminade, que le llevan a formular este acuerdo:

- Amor de la paz.
- Terminar en buenas relaciones con Auguste, seguir colaborando con él; el P. Chaminade aún esperaba que M. Auguste podría reintegrarse a la *Compañía*.
- Evitar un proceso judicial y situaciones engorrosas a la S.M.

## 17.2. Reorganización de la Compañía de María en el nordeste

La zona era rica en vocaciones. El noviciado de Saint-Remy había sufrido bastante de las incompresiones de Lalanne y de las consecuencias de la Revolución de 1830. Después de esta revolución, no funcionó de manera muy regular. Por este tiempo, se empieza a pensar que es preciso distinguir entre noviciado propiamente dicho y la casa de estudios (formación tras el noviciado). Se habla de orientar el primer año de noviciado al noviciado riguroso propiamente dicho y el segundo año a los estudios. Hubo un proceso de discernimiento. ¿Había que mantener un noviciado o crear varios noviciados por el Norte? En principio, el P. Chaminade no era partidario de multiplicar los noviciados, por dos razones : 1. Mantener la unidad de la formación en la S.M.. 2. Por la dificultad de tener varios buenos maestros de novicios. Pero finalmente decidió erigir dos noviciados en el Norte: uno para Alsacia y otro para el Franco-Condado.

### Ebersmunster

En Alsacia, se decidió fundar en Ebersmunster. Había sido una antigua abadía benedictina, comprada por la familia Rothéa (3 de junio de 1830) y ofrecida a los marianistas. Primero fue un internado desde 1833 a 1835; después se trasladó el internado a Saint-Hippolyte y se erigió en noviciado. Precisamente el primer maestro de novicios fue el P. Metzger, joven sacerdote de 28 años, destinatario de las “10 cartas a un maestro de novicios” (Escritos y Palabras Vol 7, nº 17).

### Courtefontaine

Para el Franco-Condado se optó por Courtefontaine que ya era de la *Compañía de María*. Había sido otra abadía, donada por su propietaria a la S.M. El primer maestro de novicios fue el P. León Meyer, que a pesar de los pocos recursos materiales y de las estrecheces de local, llevó muy bien el noviciado.

### Saint-Remy

En Saint-Remy dejó, pues, de funcionar el noviciado tal como había existido. También había desaparecido la Escuela Normal. Fue hacia 1837, cuando se empezó a pensar otra vez en dos comunidades distintas. La idea es unir los dos internados, que quedarían como una obra de enseñanza, y constituir otra comunidad sólo con los “**hermanos obreros**” y su noviciado propio, sólo para hermanos obreros. La comunidad de obreros tendría a su cargo también un centro de formación agrícola y profesional. El propósito era cuidar mejor la vida religiosa y sobre todo la formación religiosa. Surgió por motivos de verdadero aprecio a los hermanos obreros, que estaban muy desatendidos en sus necesidades propias en la confusión de una comunidad con hermanos dedicados fundamentalmente a la enseñanza primaria o secundaria. Casi se les consideraba en la práctica, como meros instrumentos de trabajo. Se piensa entonces que se debe revalorizar la vida religiosa de los hermanos obreros. El P. Chaminade, en sus cartas, insiste mucho en que hay que cuidar mucho a esta rama de la Compañía para que sean auténticos religiosos; está convencido de que pueden hacer mucho bien. Y empieza a dar una espiritualidad propia a la comunidad de religiosos obreros.

La idea del P. Chaminade es que en la comunidad de obreros, se puede vivir mejor el espíritu de la Regla de San Benito, que constituye la inspiración de nuestra Regla. Se puede vivir mejor la penitencia y el trabajo; el recogimiento y el silencio; se puede practicar una mayor pobreza y fomentar mejor la unión y la caridad entre todos. El P. Chaminade subraya, pues, para esta comunidad todos los aspectos contemplativos y monásticos.

Insiste en que esta comunidad puede acercarse más a las primeras comunidades benedictinas o incluso a la Trapa. (Recordar las relaciones del P. Chaminade con la Trapa de Santa Susana en Zaragoza) De hecho, se empieza a conocer la nueva comunidad como la



"Pequeña Trapa". A esto se añade que la Revolución de 1830 había disuelto la Trapa de Bellevaux, perteneciente a la diócesis de Besançon, como Saint-Remy. Esta comunidad de obreros pudo acoger algunas vocaciones de trapenses, que pudieron ver realizadas en ella sus aspiraciones de retirarse del mundo y dedicarse a la vida contemplativa y de trabajo.

También el P. Chaminade propone a la comunidad la figura de San José como fuente de espiritualidad. Les dice que deben ser nuevos *Josés*, que con su trabajo contribuyen a mantener a los *hijos de María*. Incluso parece ser que la comunidad aceptó el nombre de *Comunidad de San José*.

Esta comunidad puso en práctica otro aspecto tradicionalmente monástico: el de la hospitalidad y acogida. Es cierto que una de las ideas principales en la fundación de Saint-Remy fue la de una comunidad que pudiera acoger a personas, que quisieran retirarse y santificar los últimos años de su vida por medio del trabajo manual. También la de aquellos que quisieran pasar algún tiempo de reflexión, oración y trabajo en un ambiente de silencio y recogimiento. Hubo el caso de un fabricante de sombreros que andaba buscando esto y se llegó a estudiar el proyecto de montar en Saint-Remy un pequeño taller de sombrerería para poderlo acoger.

También es cierto que hubo algunos aspectos algo negativos en la concepción de esta comunidad. Uno de ellos, es el que en dos o tres casos, se mandó a la comunidad a algún hermano, como penitencia, o se le recluyó en ella por motivos de salud mental o fisiológica. Otro, pudo ser sobre todo una visión monástica excesivamente pesimista de la naturaleza humana.

Con todas estas transformaciones, quedaba reorganizada la formación inicial en la S.M: Ebersmunster y Courtefontaine para los hermanos *con letras*; Saint-Remy para los *hermanos obreros* y se reemprendía en la Magdalena el Noviciado-Seminario para los eclesiásticos.

### 17.3. Muerte de Teresa de Lamourous

Desde Julio de 1836, Teresa de Lamourous está más enferma que de costumbre. El 8 de Agosto, el P. Jorge Caillet escribe al P. Chaminade diciéndole que *se agrava más y más cada día*. La muerte del arzobispo Cheverus le ha afectado mucho. Ha recaído en una crisis de escrúpulos que le hace tener un miedo terrible al juicio de Dios. El dolor físico le hace gritar a veces. A duras penas se la puede apaciguar.

El P. Chaminade estaba en Auch, ocupándose de una nueva obra de las *Hijas de María* y sobre todo de la fundación de la *Tercera orden regular*. Teresa de Lamourous se acuerda mucho del P. Chaminade. El médico ha afirmado que no tiene ya solución y que ha entrado en la fase final. El P. Caillet le da los últimos sacramentos. La sobrina de Teresa, que también es religiosa de la Misericordia le dice al P. Caillet que su tía recibiría un gran consuelo si pudiera ver al P. Chaminade. El P. Caillet se lo escribe así y el P. Chaminade vuelve en seguida a Burdeos. Puede todavía acompañarla en sus últimos momentos, comunicándole una gran paz. Murió el 14 de septiembre de 1836.

El funeral fue una explosión de amor y de veneración en Burdeos, donde era muy querida por todos. El P. Chaminade presidió la elección de una nueva Superiora de la Misericordia. Resultó elegida la sobrina de Teresa, **Laura de Labordère**.

El P. Chaminade meditó mucho que se iba quedando único superviviente de las fundaciones, con la muerte de sus dos entrañables colaboradoras, Adela y María Teresa Carlota de Lamourous.

### 17.4 El proyecto de Constituciones: 1828-1829

El 6 de febrero de 1828, el Consejo General decidió que se revisarían las Constituciones o, mejor dicho, que se reharían después de diez años de experiencia. En una circular del 20 de febrero, el P. Chaminade pide oraciones por esta intención.

El P. Chaminade emprende el trabajo. Asocia al P. Lalanne y trabajan primero por correspondencia. Después, el P. Chaminade va a Gray, donde estaba Lalanne, para seguir trabajando.

Pero el P. Chaminade quiere pedir la opinión de todos. Envía su proyecto a los principales Superiores. Las reacciones no son muy favorables, sobre todo las de algunos.

Con la Revolución de 1830, el proyecto queda en suspenso. Sin embargo conservamos el texto, redactado por el P. Lalanne, que consta de 450 artículos, y que podemos considerar el primer texto "constitucional" de la Compañía (Escritos y Palabras. Vol 6, nº 81).

### 17.5. Las Constituciones de 1839

Durante el año 1838, aparte del ordinario gobierno de la *Compañía de María*, el P. Chaminade tiene dos ocupaciones importantes: terminar el proyecto de las Constituciones, constituyendo todo el dossier que tendría que enviar a Roma y preparar la fundación de Friburgo (la primera fundación fuera de Francia). Tiene que recabar todas las aprobaciones de los obispos de las diócesis en donde hay casas de la *Compañía de María* o de las *Hijas de María*.

Han sido varios años de textos legislativos previos, desde el "Pequeño Instituto" (1815) de las *Hijas de María*, y el "Instituto de María" (1818) de la *Compañía*. Pero ya ahora se ha terminado un texto doble, para ambas "ramas" del "Instituto de María" (SM y FM). Las Constituciones que se van a presentar a la Santa Sede en 1839, y que se conocen por esta fecha, quieren ser ya la Regla definitiva. No lo será todavía, (pues habrá que esperar hasta finales del siglo XIX para ello), pero de hecho, las podemos considerar las "**primeras o primitivas Constituciones**". Es el texto fundamental por el que Roma va a convertir a ambos grupos en Institutos de derecho pontificio, con facultad para extenderse por la Iglesia.

El 29 de Agosto de 1838 anuncia por Circular que ya tiene todas las cartas aprobatorias:

Cardenal d'Isoard, Arzobispo de Auch (que se ofrece a presentar las Constituciones)

Cardenal Donnet, Arzobispo de Burdeos

Cardenal Matthieu, Arzobispo de Besançon

Monseñor Jacoupy, Obispo de Agen

Y los obispos de Montauban, Ajaccio, Saint-Claude, Lausanne y Ginebra, Estrasburgo y Saint-Dié

El 16 de Septiembre de 1838 fecha y firma las súplicas al Papa Gregorio XVI y la "Breve explicación del propósito que ha tenido el autor de las Constituciones del Instituto de Hijas de María y de las de la Compañía de María al fundar estas dos Ordenes". Este texto sigue siendo publicado hasta hoy. La última versión de la Regla de vida, lo ofrece como memorial, tanto del ofrecimiento de Chaminade a la Iglesia, como de la acogida papal al carisma.

El P. Chaminade lleva todo el dossier al Cardenal d'Isoard. El cual finalmente no pudo llevarlo ni enviarlo. El dossier vuelve a Burdeos y parte finalmente a Roma a fines de diciembre para el canónigo Valentini, amigo del Cardenal d'Isoard.

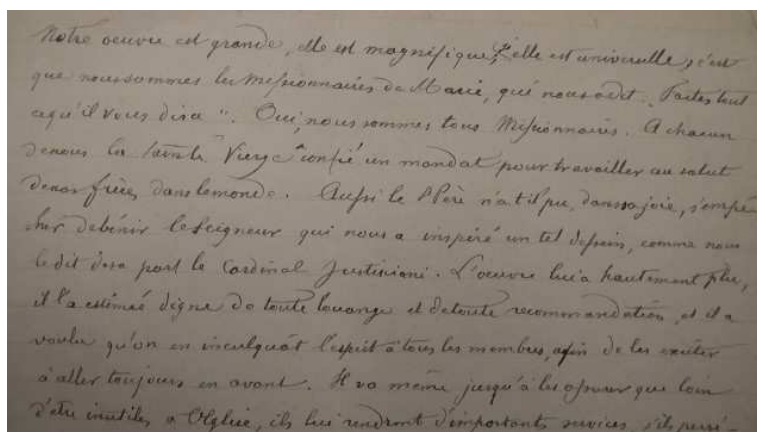
### 17.6. El “Decreto de alabanza”

El 12 de abril de 1839, ante el informe favorable del Cardenal Polidori, el Papa firma el Decreto Laudatario. El haberlo obtenido fue uno de los mayores logros de la vida del Fundador. El 22 de julio de 1839, el P. Chaminade escribe una Circular a ambas congregaciones, *Compañía de María* e *Hijas de María*, dando la buena noticia. El P. Chaminade creyó que era una aprobación oficial. En realidad, según el derecho canónico de la época era un paso importante hacia la aprobación oficial. El Decreto de alabanza tiene como efecto canónico más importante que las dos congregaciones pasan a depender directamente de la Santa Sede, es decir tienen *rango pontificio y no sólo diocesano*. Desde un punto de vista religioso es la garantía oficial de la Iglesia de la validez del carisma marianista. El P. Chaminade se alegra mucho de que sea un único decreto para las dos órdenes: *El Santo Padre engloba en el mismo decreto a las dos órdenes, dedicándoles las mismas alabanzas, las mismas exhortaciones, los mismo ánimos*.

El P. Chaminade expresa el intenso deseo de que este feliz acontecimiento sea motivo poderoso de un resurgimiento de fervor entre los marianistas. Hay una frase del Decreto que agradó mucho al P. Chaminade y por eso lo dice también:

*“Veréis, sobre todo, que su deseo (el del Papa), su voluntad expresa es que se os **inculque** el espíritu de nuestras dos obras, totalmente fundamentadas en la caridad, asegurándoos que prestaréis útiles servicios a la Iglesia si perseveráis”.*

Por eso, el P. Chaminade quiere que en todos los retiros de ese año 1839 se predique sobre el espíritu marianista. Y por ello, envió la famosísima **“Carta a los Predicadores de retiros”** de 24 de Agosto de 1839. Por medio de esta carta pretendía que en todos los retiros se meditara sobre nuestro carisma. Quería además que, con motivo del retiro, se repartieran las Constituciones entre los religiosos de la *Compañía de María* y las *Hijas de María*. Esta carta el documento marianista más conocido y que mejor refleja el carisma fundacional.



Original de la Carta a los predicadores de retiros